

EDITORIAL

Glorias Navales en Iquique

Para los iquiqueños son como unas Fiestas Patrias. Las calles se llenan de familias que concurren temprano al desfile de conmemoración de las Glorias Navales y con ello parte un día dedicado a los héroes de la Esmeralda y la Covadonga el 21 de mayo de 1879.

Sin duda, se trata de una de las conmemoraciones más significativas y que sitúan en Iquique a uno de los hechos más importantes de la historia nacional, que hace que quienes nacieron en la Tierra de Campeones lo vivan con orgullo máximo.

Si bien el desfile es el inicio de las ceremonias, que se viven con gran respeto en la ciudad, sin duda es la Romería a la Boya Esmeralda la actividad culmine, donde miles de iquiqueños tratan de estar lo más cerca posible del ícono, ojalá desde una embarcación, para presenciar el lanzamiento de las ofrendas florales y las 21 salvas de cañón que remecen el

agitado corazón de los nacidos en Iquique y otros muchos que adoptaron esta tierra como propia.

Pero más allá de los hechos históricos, es el fuerte simbolismo que tiene el ac-



“Cuando se cumplen 145 años del Combate Naval de Iquique, lo que queda son los valores que dejaron las dotaciones de la Esmeralda y la Covadonga”.

to del Capitán Arturo Prat al enfrentarse al acorazado peruano Huáscar y saltar al abordaje, lo que hace que este hito cale hondo en el carácter de los iquiqueños y que además han sabido traspasar a quienes han

llegado desde distintas latitudes.

Cuando se cumplen 145 años del Combate Naval de Iquique, lo que queda son los valores que dejaron las dotaciones de la Esmeralda y la Covadonga, que debieran hacernos reflexionar respecto al futuro del país y cómo desde la particularidad de cada uno se puede aportar a un mejor país.

En Iquique se vive distinto el 21 de mayo y cualquiera que llega lo nota de inmediato, una fiesta ciudadana que muestra cómo aún, pese a que ya han pasado 145 años, sigue siendo algo que une transversalmente a la comunidad local.

Muchas veces a nivel nacional se destacan situaciones que no dejan a Iquique de la mejor manera, no obstante, el 21 de mayo es una de las oportunidades en las que la ciudadanía muestra sus mejores valores y donde la familia iquiqueña sale en masa a las calles en una fiesta que ante todo es ciudadana.